

MARIO GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, Barcelona: Anthropos, 2008, 527 pp., ISBN 978-84-7658-867-3.

Mario García-Page Sánchez, profesor titular de lengua española de la UNED, se ha venido ocupando, desde hace más de una década, del estudio de las unidades fraseológicas del español. Sus numerosas aportaciones sobre aspectos concretos de estas unidades se condensan en su reciente obra *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones*, en la que nos ofrece un extenso panorama de la fraseología española, centrándose en el estudio de las locuciones, ya que en su opinión las locuciones conforman el eje fundamental de esta disciplina. Especialmente, ahonda en los «problemas de límites» y «expresiones fronterizas» entre los distintos tipos de locuciones, y cuestiona la importancia del rasgo de fijación de las mismas.

El libro está estructurado en siete capítulos. En el capítulo 1 ofrece una visión general de la fraseología española, abordando aspectos como la terminología utilizada dentro de esta disciplina, la delimitación del término locución y sus características, a saber, la pluriverbalidad, la fijación, la idiomatización, la institucionalización, la estructura no oracional, la frecuencia de uso y la nominación. Asimismo, hace referencia a las anomalías que pueden aparecer y a las figuras de repetición. Por otro lado, también plantea las dificultades que existen para establecer diferencias fundamentalmente entre las locuciones y los refranes, los compuestos y las colaciones, etc., problemas estos de delimitación entre las propias unidades fraseológicas, y entre ellas y las unidades léxicas simples, que han sido abordados de manera recurrente en la investigación fraseológica. Por último, presenta la situación de la fraseología como disciplina lingüística, sus orígenes y su desarrollo, y el caso concreto de España, aportando de forma detallada datos bibliográficos (muchos de ellos en abundantes notas a pie de página) que completan la información.

Ya en el capítulo 2 se centra en la clasificación de las locuciones, incluyendo dentro de este tipo de unidad fraseológica a las fórmulas pragmáticas o de coloquio, a las frases proverbiales y

a ciertas clases de paremias como son los eslóganes, las citas y los títulos. Según el autor, las clasificaciones existentes de locuciones difieren tanto entre sí porque no todas parten de los mismos postulados, y defiende que no sólo es crucial la función y el significado para determinar el tipo de locución, sino que también lo es la estructura morfológica. En este apartado describe y comenta las propuestas de clasificación de locuciones de autores como Casares Sánchez, Melendo, Zuluaga Ospina, Carneado Moré, Hernando Cuadrado, Corpas Pastor, Ruiz Gurillo y Álvarez de la Granja, para finalmente presentar su propia clasificación. En ella distingue siete tipos de locuciones: nominales, adjetivas, adverbiales, prepositivas, conjuntivas, verbales y las locuciones oracionales. De manera exhaustiva, analiza tanto los aspectos generales de las mismas como sus distintas estructuras.

El capítulo 3 está enfocado hacia la variación fraseológica como contrapunto al rasgo de la fijación, considerado por muchos estudiosos como una de las características principales de toda unidad fraseológica. En este sentido, García-Page defiende que la fijación es gradual y que algunas locuciones permiten variaciones de distinto tipo: fónica, gráfica, morfológica (flexiva y derivativa), gramatical, sintáctica y léxica. También le dedica en este capítulo un espacio a las «locuciones con huecos vacíos», como es el caso de las locuciones con «casillas libres», y presenta las variantes geolectales y sociolectales, para en último lugar hacer referencia a los tipos de variaciones gramaticales.

El capítulo 4 lo dedica al análisis de las principales estructuras sintácticas de las locuciones, tales como las frases relativas, el binomio, la fórmula negativa y las locuciones con clítico. Cada uno de estos casos es explicado de forma detallada y recurre a numerosos ejemplos para su análisis.

El capítulo 5 trata de los fenómenos léxicos más relevantes de la fraseología, como son el caso de las palabras idiomáticas (tratado con profundidad), los arcaísmos, los somatismos, las locuciones numéricas, las palabras tabú, los quinegramas y las locuciones con décticos. Además, aborda el estudio de los principales campos léxicos, de acuerdo con la relación de los componentes léxicos de las locuciones; aquí se



detiene en la descripción, entre otras, de las locuciones relacionadas con los nombres de colores, de letras, de animales (partes del cuerpo animal), etc.

En el capítulo 6 estudia los principales fenómenos semánticos: la idiomaticidad y los diferentes tipos de relaciones semánticas. La idiomaticidad supone para algunos fraseólogos una de las características principales de este tipo de unidades, mientras que para otros constituye solo un rasgo opcional, que además se manifiesta de forma gradual, de manera que podemos encontrar unidades fraseológicas idiomáticas, semiidiomáticas y no idiomáticas. Para García-Page, este rasgo representa la característica semántica prototípica de las locuciones, ya que el significado de estas no resulta de la suma de los significados de sus componentes, y hace una distinción, por un lado, entre idiomaticidad simple y múltiple y, por otro lado, entre idiomaticidad débil y fuerte. Así mismo, profundiza en el caso de las «locuciones ambiguas», que comportan un sentido literal y otro idiomático, lo que ha sido frecuente objeto de estudio por diversos autores.

Dentro de las relaciones semánticas, el autor destaca la polisemia, la sinonimia, la antonimia, la hiperonimia e hiponimia, la tropología y las implicaciones lingüísticas; en este último caso, de la relación que se establece entre los constituyentes de algunas locuciones en las que un componente determina la presencia de otro.

Por último, en el capítulo 7 estudia el nivel pragmático de las locuciones, aspecto poco tratado en los estudios de fraseología y cuya importancia en el análisis de estas unidades es fundamental. El autor no profundiza especialmente en este tema, sino que se centra en aspectos ya tratados en trabajos de otros autores, como son las restricciones de uso vinculadas al referente, la deixis (de persona,

de tiempo y lugar, discursiva y social), la ironía, las máximas de Grice (cantidad, cualidad, relación y manera), los actos ilocucionarios y, por último, los marcadores y operadores en el análisis del discurso. En relación con el estudio de las fórmulas pragmáticas, es decir, fórmulas de rutina o de cortesía, paremias y algunas locuciones oracionales, García-Page señala que la diferencia entre el valor pragmático de las fórmulas y el de las paremias radica en que las fórmulas «significan» dependiendo de la situación, mientras que las paremias lo hacen dependiendo de su significado referencial, esto es, funcionan como signos anafóricos respecto de un enunciado anterior. Sin embargo, debido a la variabilidad en el discurso y la disparidad de las mismas, esta diferencia no podrá ser considerada como concluyente.

A lo largo de las numerosas páginas del libro, García-Page nos ofrece de modo amplio y profundo su visión de los asuntos centrales que ocupan a los fraseólogos, y en particular de la fraseología española actual, con especial aplicación a las locuciones, que son analizadas extensamente en sus aspectos sintáctico, léxico-semántico y pragmático. Además, aborda los problemas que con mayor frecuencia surgen a la hora de analizar en cualquier lengua este tipo de unidades fraseológicas, lo que sin duda lo convierte en un excelente manual de referencia para todos los estudiosos de la fraseología, especialmente para quienes se ocupan del estudio de las locuciones en español. Por último, es muy de agradecer la exhaustiva bibliografía que proporciona, pues sin duda constituye una gran aportación que ofrece una muy completa panorámica de las diversas tendencias de la investigación en esta disciplina lingüística hasta el día de hoy.

Paula ROMERO GANUZA